SALAS ESPECIALES

ANTE EL DOLOR (SALA ESPECIAL DE FOTOGRAFÍA)

DICHOS (INÉDITOS) 2019-2020. RAFAEL CADENAS (SALA ESPECIAL DE POESÍA)

Interesados en la interacción de texto e imagen, hemos destinado un espacio especial a la obra fotográfica de Camilo Paparoni y a la obra poética de Rafael Cadenas. La fotografía de Paparoni, revela los sucesos acaecidos en las protestas y guarimbas ocurridas en Venezuela en el año 2017; estas imágenes introducidas por el texto de Manuel Vásquez-Ortega, revelan un cuerpo penetrado por el dolor social y por el impacto del choque entre dos polaridades políticas que han habitado las calles del país por varios años. Seguido de la violencia de estas imágenes de guerra e introducidas por el texto de Dianayra Valero, se encuentra la poesía mínima de Rafael Cadenas, haciendo del lenguaje un acto definitorio que resume la brevedad de lo que existe en dichos esenciales, su escritura está comprometida con otro tipo de decir que narra y describe, lo que es, casi con el poder de una imagen. Cadenas resume en una línea experiencias primordiales del acontecer humano, que no están fuera del tiempo que vivimos y en el que debemos tratar de *reencantarnos*.

Los héroes en el poder *se convierten* **en tiranos.**

Todos lindamos con el *enigma.*

No puedes divorciarte **de la corporalidad.**

No se sabe dónde termina **nuestro cuerpo,** sus sentidos *llegan muy lejos.*

Nuestro mejor ***misterio*** es maravillarnos.

Las estatuas dicen: **un día caeremos.**

La realidad es *fantástica,* pero la costumbre nos **impide sentir eso.**

La ciencia ha sobrepasado **la división entre cuerpo y espíritu, hoy este se encuentra incluso** *en la materia.*

No puedes divorciarte **de la corporalidad.**

Los sentidos crean la *realidad* que conocemos, sin ellos **no existe.**

Tus dones se te han dado, *si miras bien* **no son tuyos.**

El **cuerpo** es inseparable *del* **TODO,** pero eso no lo sentimos ***vívidamente*** porque el yo se interpone.

Somos astillas de una ***embrujada madera***

La boca saborea **las palabras.**

Gestiona un **reencantamiento.**

Me avergüenza *la palabra* **enemigo.**

El **cuerpo** es inseparable *del* TODO, pero eso no lo sentimos ***vívidamente*** porque el yo se interpone.

Dichos (Inéditos)

Rafael Cadenas 2019-2020

Texto por Dianayra Valero

RAFAEL CADENAS. POESÍA MÍNIMA.

"Y se le ha dado al hombre el más peligroso de los bienes, el lenguaje
... para que muestre lo que es ..." (IV. 246)
Friedrich Hölderlin[1]

Mostrar lo *que es (um zu zeigen, was er ist)*, equivale a mostrar lo mínimo, a hacer del lenguaje un acto definitorio que encierre la brevedad de lo que existe, no por finito, sino por esencial. Las notas esenciales que salen al encuentro al momento de *nombrar*, o de *definir* una cosa o situación determinada, serán siempre las pocas que acompañen con inmediatez a la experiencia del conocer; el nombrar reúne lo sustancial y destierra lo superfluo. Rafael Cadenas se siente cómodo en su escritura y *"en su modo de ser"*[2] con el aforismo, con sus anotaciones breves o con sus nociones elementales, ha hecho de esta brevedad un arte reflexivo, aquel que se cuelga en los muros del pensamiento para siempre. En estos tiempos aciagos sus diálogos cotidianos nunca abusan de la palabra, es como si al hablar reconociera en el lenguaje el valor infinito y pesado de cada vocablo, y atesorados dentro de su resguardo verbal, clasificara cada unidad fonética en el lugar preciso donde habrá de encontrarlo a la hora de conversar o de escribir. Su voz y su poesía se van haciendo tan pausadas como mínimas, tan breves como esenciales.

El aforismo al no ser solamente poesía, está comprometido con otro tipo de decir que también narra y describe, sin que necesariamente acuda a la metáfora, y a pesar del compromiso de narrar y describir, está sujeto dentro de los límites del decir lo que es y silenciar todo lo demás. En su texto El amor a la lengua Cadenas afirma: "Es extraño que para acallar la mente haya que usar tantas palabras"[3] , como una sentencia esta frase reveladora expresa que la *peligrosidad del lenguaje* reside entonces en otorgarle el valor de lo que es esencial a lo superfluo; el mundo está forrado de papeles redundantes disfrazados de fundamentales.

[1] Heidegger, Martín. (1958). "Hölderlin y la esencia de la poesía". En: ***Arte y poesía***. Tít. Orig., Der Ursprung des Kunstwerkes y Hölderlin und das Wesen der Dichtung. Trad. Samuel Ramos. F.C.E: Mexico, p.126.
[2] Cfr. Cadenas, Rafael. (2011). ***Dichos***. Mérida: Laboratorio de Investigación Arte y Poética. Universidad de los Andes.
[3] Cadenas, Rafael. (2016). "El amor por la lengua". En: *https://historico.prodavinci.com/blogs/el-amor-a-la-lengua-por-rafael-cadenas-1/* (Recuperado el 07 de diciembre de 2020, 9:00pm), s.p.

Aquello que es, se manifiesta especialmente en el silencio, en la mente *acallada* que observa pacientemente; la escritura debe intentar reunir experiencias primordiales desde la quietud, no de aquellas que exaltan al yo, sino de aquellas que describen al *ser en el mundo*.

Armando Rojas Guardia decía que la poesía estaba íntimamente relacionada con la *experiencia originaria*, ahora bien ¿de qué trata la experiencia originaria? En Rojas Guardia sin duda tiene una estrecha relación con la experiencia mística, pero su misticismo ha pactado con el pensamiento, no solo para sangrarlo, también para desde la *herida* alumbrarlo, ha invitado a Dios a la *intemperie*, lo ha esperado desnudo de pretensiones, abierto a la revelación. La poesía tiene un papel fundamental ante esta *herida*, cuya cicatrización depende de la vuelta al origen, al diálogo con lo esencial, a la recuperación del ser en el momento primordial en que se encuentra con las cosas, porque de tanta distancia y encierro nos vamos haciendo insustanciales, desarraigados, efímeros y perecederos, nos estamos quedando absortos tras las redes. Rafael Cadenas, incorpora *lo místico* en el misterio, más como una experiencia humana en la que nos maravillamos y nos quedamos a la espera, cada cosa es contentiva de un fragmento de universo, y le debemos al menos un silencio, uno observador. El poeta narra la experiencia sucintamente y en dos oraciones lo cuenta todo: "Dios es un nombre que le damos al misterio, pero no hay modo de allegarse con nombres a lo innombrable"[4]. Es la poesía la que nos arraiga y posiciona ante el asombro de ese enigma.

El oficio del poeta es escribir lo que somos, *lo que es*, en ello también reside el *peligro* de este bien; las crisis, las pandemias, las guerras, los otros rostros del devenir más trágico, nos separan de nuestra conexión más íntima con el mundo, la que pone en evidencia nuestra existencia y que se narra solo a través del lenguaje. El mundo contemporáneo ha perdido estas relaciones íntimas con el pensamiento, se narra la *herida*, sin describir hasta donde llega y en lo que se transforma. En algún diálogo extraviado con Fedosy Santaella, el también poeta y escritor, afirmaba que los *millennials* están acostumbrados *a pensar desde la herida*, a perderse en el ardor efímero de las cosas; podemos agregar que quizás están regidos por una desconexión profunda con el lenguaje, y siendo éste la manera como el ser se comunica, entonces también están un poco desconectados del ser, el de las cosas y el de nosotros mismos. Estos hechos están manifiestos en esta pequeña sentencia de nuestro poeta: "La actividad febril, te destierra".[5]

Nombrar en el *espacio* del aforismo o del poema, es encenderle luces al mundo, dejar aparecer las cosas como son, en su esencia, y el dolor oculta a veces esa esencia, en el mejor de los casos la soporta para hacerla salir a flote. En estos *Dichos* (*inéditos*), Cadenas encuentra una forma de decir al mundo sin mostrar su herida, una ética profunda ilumina sus aforismos, nos invita a reinventarnos en estos tiempos lesionados cuando dice: Gestiona un *reencantamiento*; al leerlo palpita en nosotros el enigma que él siempre nombra en sus breves reflexiones: *Nuestro mejor misterio es maravillarnos*; nos advierte sobre lo inútil que resulta la búsqueda de lo trascendental fuera del tiempo que vivimos y a describir lo que existe en su esencia, a conservar la imagen de lo que somos, narrando lo que se nos revela, no solamente lo que nos duele, a recuperar el asombro griego (thaumazomen).

Rafael Cadenas, recatado y sencillo, mientras más íntimo se hace más poeta, guarda su espíritu noble en lo breve, repasa las cosas del mundo que hay que anotar, recuerda a los hombres lo que hemos heredado: *Somos astillas de una embrujada madera*, nos advierte sobre lo que todavía no hemos hecho: *No estamos a la altura del cuerpo*, nos invita a llegar más allá: *No se sabe dónde termina nuestro cuerpo, sus sentidos llegan muy lejos*. El cuerpo que nos describe, es un cuerpo ontológico, que sin prescindir de su historia debe alojar sus esperanzas en lo que todavía no ha descubierto de sí mismo, lo que permanece oculto.

La Revista Actual reúne en este número algunos de sus *Dichos* (*inéditos*) (2019-2020) más recientes, el poeta ha realizado para nosotros una cuidadosa selección de aquellos que nombran al cuerpo, al que vemos y al que no vemos.

El **cuerpo** es inseparable
del **TODO,**
pero eso no lo sentimos
vívidamente
porque el yo se interpone.

La boca saborea
las **palabras.**

Todos lindamos con el
enigma.

Rafael Cadenas

Los sentidos crean la *realidad* que conocemos, sin ellos **no existe.**

No puedes divorciarte **de la corporalidad.**

No estamos a la altura ***del cuerpo.***

Rafael Cadenas

Tus dones
se te han dado,
si miras bien
no son tuyos.

Nuestro mejor
misterio
es maravillarnos.

Somos astillas de una
embrujada madera

Rafael Cadenas

Gestiona un
reencantamiento.

Me avergüenza
la palabra
enemigo.

Las estatuas dicen:
un día caeremos.

Rafael Cadenas

No se sabe dónde termina **nuestro cuerpo,** sus sentidos *llegan muy lejos.*

La realidad es *fantástica,* pero la costumbre nos **impide sentir eso.**

La ciencia ha sobrepasado **la división entre cuerpo y espíritu,** hoy este se encuentra incluso *en la materia.*

Los héroes en el poder *se convierten* **en tiranos.**

Rafael Cadenas

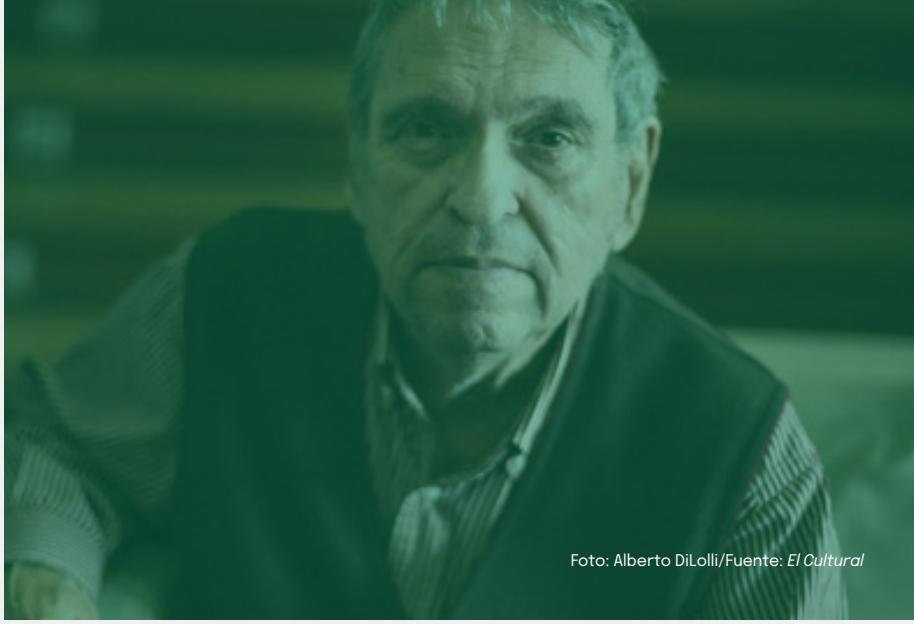

Foto: Alberto DiLolli/Fuente: *El Cultural*

Rafael Cadenas

Rafael Cadenas (Barquisimeto, Lara, 8 de abril de 1930) es un poeta, ensayista y profesor universitario venezolano. Formó parte del grupo «Tabla Redonda» de Latinoamérica a comienzos de la década de los sesenta. En 1985 recibió el Premio Nacional de Literatura de Venezuela y en 2009 el Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances, en Guadalajara, México, entre muchos otros, Cadenas también fue galardonado en 2018 con el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana.1Cadenas se lanzó a la creación poética a temprana edad, sus obras han sido recibidas positivamente por la crítica y valoradas como indispensables si se desea un análisis profundo de la realidad a través de la lírica; suele vincularse su estilo con el pensamiento filosófico y se lo compara con autores como Hölderlin, Rilke y Gorostiza. Al acercarse a su voz, el lector puede encontrarse con un universo mágico, lleno de matices y capaz de transportarle a otro espacio, para reflexionar sobre las cosas más relevantes de la vida. Su poema «Derrota» fue tomado como referencia en la poesía venezolana de los años 60 y en general un referente absoluto de la poesía universal, por manifestar una sensación de soledad y desamparo ante una realidad cruel e incomprensiva. Entre sus obras más destacadas se encuentran Amante (1983), Realidad y literatura (1979) y El taller de al lado (2005), en donde se encuentran también «Inquisidores», «Dificultad» y «Nuevo mundo». Nacido en Lara, publicó su primer poemario en una imprenta local de Barquisimeto, con prólogo de Salvador Garmendia. Desde temprana edad combinó la pasión por la literatura con la militancia política en el Partido Comunista de Venezuela. Por esta razón sufrió cárcel y exilio durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Se refugió en la isla de Trinidad hasta 1957. En Caracas escribe y publica Una isla (1958) y Los cuadernos del destierro (1960). Durante esos años forma parte del grupo de debate político y literario «Tabla redonda», junto con Manuel Caballero, Jesús Sanoja Hernández, Jacobo Borges, entre otros. Contrajo matrimonio con Milena González Carvallo, de quien enviudó en 2017. Es profesor jubilado de la Escuela de Letras de la Universidad Central de Venezuela. Dotado de una refinada sensibilidad para la experiencia poética, este singular poeta venezolano se caracteriza por crear una obra densa y estrechamente vinculada al pensamiento filosófico. Siguiendo la tradición de Hölderlin, Rilke y José Gorostiza, su poesía parece fusionar los derroteros de la actitud reflexiva con la inspiración pura. Su poema más famoso «Derrota» ha trascendido como la marca poética de la generación de los años sesenta. Su obra más celebrada es el poemario Amante, en el que expresa toda su fina sensibilidad. Publicó su primer poema en su natal Barquisimeto, Cadenas reside actualmente en la ciudad de Caracas en Venezuela.

Dianayra Valero Molina

Dianayra Valero Molina. Licenciada en Letras Mención Historia del Arte; Magister en Historia, Teoría y Crítica de Arquitectura y estudiante del Doctorado en Filosofía, en la Universidad de los Andes (ULA) Mérida-Venezuela. Se encuentra desarrollando su tesis doctoral denominada *El espacio ontológico en Martín Heidegger. Una mirada al mundo del espacio interior (weltinenraum) en Rainer María Rilke.* Su línea de investigación es el *Espacio Ontológico en la arquitectura, las artes y la poesía.* Cursó estudios de *Metodología Holística* en el Centro Internacional de Estudios Avanzados (Ciea Sypal) (no culminados). Fue Directora General de Cultura y Coordinadora Académica de la Escuela de Comunicación Social en la Universidad Santa María (USM), Caracas-Venezuela. Fue Coordinadora de Enlace UCV-ULA, de la Revista de Cultura de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y Editora Invitada de la misma, (Número 121, dedicado a Armando Reverón). Fue Asistente de Investigación y Curaduría en el Museo Jacobo Borges, Caracas-Venezuela. Fue colaboradora (en calidad de pasante) en el área de curaduría, entre otras, en el Museo de Bellas Artes, Caracas-Venezuela. Es miembro asociado de la Sociedad Venezolana de Filosofía; del Grupo de Investigaciones Estéticas (CIE); del Grupo de Investigaciones Filosóficas del Doctorado en Filosofía de la Universidad de los Andes y de otros reconocidos grupos de investigación de la Universidad de los Andes (ULA). Ha sido certificada por varios programas de estímulo al investigador y al docente. Ha impartido clases a nivel de pregrado y posgrado en las Facultades de Arquitectura, Derecho y Arte. En esta última en las Escuelas de: Artes Visuales y Diseño Gráfico, Actuación, Danza y Artes del Movimiento, en la Universidad de los Andes (ULA). Ha sido asesora metodológica independiente, nacional e internacionalmente. Ha publicado en la Revista Estética del Centro de Investigaciones Estéticas (CIE), Universidad de los Andes (ULA). Tuvo una participación especial en el libro *Ejercicios para cuidarse, Foucault, Nietzsche y Maquiavelo como herramientas* de Jonatan Alzuru Aponte, editado por bid & co. Actualmente es Directora de la Revista Actual, Dirección de Cultura de la Universidad de los Andes (ULA) y Editora responsable de los Números *73 y 74* de la misma. Es Profesora ordinaria de las materias de *Lógica del Discurso e Introducción a la Filosofía* en el Departamento de Filosofía, Escuela de Educación, Universidad de los Andes (ULA). Se encuentra trabajando en la realización de sus poemarios: **Sonata del Adentro y Poemas con un piso de elevación**, así como también en un texto para libro denominado: **El espacio interior del mundo** que aloja las disciplinas de: filosofía, poesía, artes y arquitectura